

Sevilla 2 de Mayo de 1.995

Excmo.Sr.D. Juan Carlos RODRIGUEZ IBARRA
PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA DE EXTREMADURA
MERIDA/Badajoz/

Muy Sr. mio:

Adjunto remito los articulos titulado:

1º- PSOE: ELECCIONES Y CONGRESO(a nivel nacional)

Esta hecho ante de la convocatoria de Elecciones Municipales, pero valia ante, vale ahora y vale despues de las Elecciones/28-5-95/.

2º- UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO(referido solo a Andalucia)

del compañero y amigo [REDACTED], como miembro del Comité Director del PSOE-Andalucia, y Economista, Tecnico de Admon y Profesor de la Universidad de Sevilla, para que puedas comprobar, una vez leídos los mismos, la veracidad de la formacion de esta persona, bien hablando con él personalmente sobre cualquier tema(Politico, social o economico) ó leyendo sus artículos, y las cualidades que tiene y que debe poseer un lider como él (autoridad, carisma, convencimiento, intelectualidad y humanidad) para coger las riendas del Partido en estos momento, y con la ayuda de todos/ciudadanos, militantes y simpatizantes/pueda ser algun día el proximo Secretario General del PSOE y en un futuro el Presidente del Gobierno de todos los españoles.

Para mas informacion sobre lo reseñado en los articulos, temas de actualidad politica, economica o social, o sobre su proyecto socialista de futuro, llamen a los siguientes TELEFONOS:

[REDACTED] -Su casa

[REDACTED] -Trabajo

[REDACTED] -Diputacion

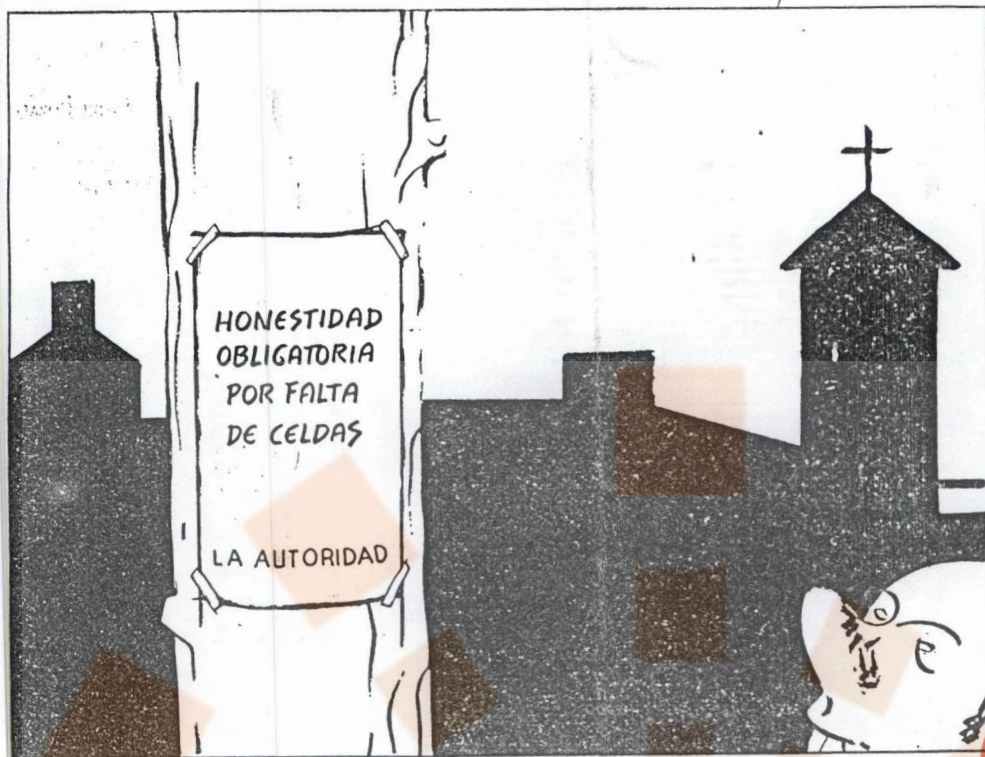
que le contestará él personalmente.

Para mas informacion de su proyecto socialista de futuro, llamar a los siguientes telefonos:

[REDACTED] de [REDACTED]
[REDACTED] de [REDACTED]

Atentam [REDACTED] saluda
[REDACTED]

POSDATA...: Te ruego por fávör su difusion al máximo si puedes, entre compañeros, amigos, ciudadanos, militantes y simpatizantes, para intentar salvar los momentos criticos que ultimamente está viviendo la direccion del Partido y del Gobierno de -- España, y que todos los españoles conocemos.



TRIBUNA Hay que recuperar la dignidad política convocando elecciones anticipadas y celebrando, posteriormente, un congreso extraordinario del PSOE

PSOE: Elecciones y congreso

En el marco de la grave crisis política que padecemos, se cumple ahora un año del Congreso Federal del PSOE, el llamado de la *renovación*. A la par que está próximo a expirar el plazo para la convocatoria de unas hipotéticas elecciones generales anticipadas, que pudieran coincidir en fecha con las municipales y autonómicas del mes de mayo. Conjunción de hechos que, como militantes socialistas, no nos puede pasar desapercibida. Antes bien, se configura como oportunidad para replantearnos el "qué hacer". Qué hacer, primeramente, pensando en los intereses de España. Qué hacer, en segundo lugar, buscando lo mejor para el conjunto de la izquierda y el futuro de ésta en nuestro país. Y qué hacer, por fin, en beneficio del propio PSOE.

Triada de perspectivas que entendemos ligadas entre sí y que han de ser encuadradas en lo que ha sido el discurso de la nación en los más de doce años de gobierno socialista. Un periodo que presenta logros considerables que, probablemente, sólo el pasar de los años permitirá valorar en su exacta y gran dimensión. Y que ofrece, igualmente, carencias y errores. Entre ellos, uno fundamental para comprender la situación actual y que puede terminar emborronando lo mucho que ofrece el lado positivo de la balanza. Nos referimos al haber permitido y asumido hábitos, talentos y comportamientos radicalmente contrarios a los valores éticos y de decencia política que están en la razón de ser del socialismo democrático. Porque el *cambio* que prometimos incluía, sin duda, crecimiento económico, integración en Europa o promoción del Estado del Bienestar. Pero conllevaba, también y sobremedida, el inyectar en las venas del país las dosis de ejemplaridad, honradez y moralidad precisas para desterrar del mismo prácticas y actitudes deshonestas y fraudulentas que han lastrado secularmente nuestras posibilidades como nación, como sociedad. En esto, precisamente, es donde hemos fallado de plano. Pues no supimos cortar de raíz, y cuando nacían, las conductas prepotentes y altivas. Caímos en el pragmatismo feroz e hicimos norma propia del principio por el cual *el fin justifica los medios*. Y hemos alimentado una perversa cultura política enfrentada con el pulso moral y democrático del proyecto socialista y de nuestro legado histórico, desde el recelo hacia la sociedad civil y el miedo a la independencia de los poderes del Estado hasta el aferramiento a los cargos y la conversión de la política y de la militancia en el PSOE en una forma de vida.

Desde luego, han sido varias las ocasiones que, desde el Gobierno o desde la cúpula del PSOE, se ha anunciado que



EMILIO CARRILLO (*)
Miembro del Comité
Director del PSOE
de Andalucía

esto iba a corregirse. Se han acuñado, así, expresiones como *renovación* o *entender el mensaje*. Mas ninguna de estas tentativas ha logrado ir más allá del mero discurso. Ha faltado empuje y voluntad para transformar en hechos las declaraciones y para superar las inercias, las corruptelas y la maraña de intereses creados surgidos a la sombra de nuestra gestión institucional. Querer y no poder que ha ido unido a la paulatina devaluación de los referentes éticos e ideológicos del partido, poniendo de manifiesto, de forma dolorosa, el agotamiento del ciclo que el PSOE inauguró en Suresnes. Ante todo esto, frente a la cascada de escándalos y ante la zozobra y la perplejidad que de todo ello está dimanando, los socialistas tenemos dos opciones. Una: aguantar lo inaguantable; ignorar una responsabilidad que es distinta y va más allá de la judicial; amarrarnos, en un barco a la deriva, al timón de un gobierno inestable y acosado, esperando el momento en que el nacionalismo catalán decida cortar las cuerdas. La otra: reaccionar, asumir nuestra responsabilidad; recuperar la dignidad política convocando elecciones generales anticipadas y celebrando, posteriormente, un congreso extraordinario capaz de afrontar la ya imprescindible regeneración del PSOE.

Estamos convencidos de que la primera alternativa —aunque se viera *adornada* por una remodelación de Gobierno que, a estas alturas, sonaría a broma— es la peor para España y para el PSOE. No en balde, derivaría, irremediablemente, en el mayor deterioro político del país y en la sustancial ralentización de la recuperación económica. Y en la pérdida de la escasa credibilidad que a los socialistas nos va quedando, tirando por la borda un capital político centenario y metiendo a la izquierda, en su globalidad, en un camino de difícil retorno. La segunda opción es, en cambio, la de muchos socialistas que no tenemos estómago para digerir cada día un nuevo caso de corrupción. Pensamos que la misma rompería la pernicioso espiral que atormenta la política nacional y sacude nuestra socioeconomía, dando la oportunidad al electorado de desbloquear la presente situación. Y posibilitaría, en paralelo, la apertura de una nueva etapa en el seno del PSOE, a través de un congreso extraordinario. Un congreso para remontar uno de los momentos más complejos del partido, salvaguardando su patrimonio más valioso: la honradez.

Estos son los argumentos que queremos poner sobre el tapete. Esperamos que sean escuchados y que permitan, a través de un congreso extraordinario, dar un paso decisivo hacia la regeneración del partido. Esperamos que permitan, a través de un congreso extraordinario, dar un paso decisivo hacia la regeneración del partido. Esperamos que permitan, a través de un congreso extraordinario, dar un paso decisivo hacia la regeneración del partido.

(*) Emilio Carrillo firma este artículo junto con Higinio Trujillo y Felipe Yoldi, además de otros 247 militantes del PSOE de Andalucía.

GALERÍA

El paro: ¿más palab...

Nunca está de más debatir, por supuesto, en el Parlamento para discutir hoy, no sólo el desempleo en Andalucía, sino sobre el valor de las palabras que en este Parlamento, varias veces ha debatido ya la Cámara Alta de nuestra sociedad y varias ha que tronar de argumentos repetidos por el gobierno, algo más que capcioso por en este último periodo, se ha hecho empleo. Sus Señorías, desde luego, pueden nuevo va a consistir la fiesta en arretradas y culpables que son de todos no se resuelve más que invirtiendo, de nuestro Parlamento sería el de obli el Estado invierta en un auténtico plan repetimos, son palabras. Si vienen a verdad es que podían ahorrarse el tr...

Sobresueldos: tímido



Hace 4 años irregular re consejos de sas empres Ahora, tras ministro E depurar a al que forman ministració Teneo. Los rian repre la Aministr

do de independencia. Al final de est peración limpieza", cerca de 400 alt tración socialista dirán muy pronto ciban de diversas empresas públic dieran a las reuniones de oyentes po tos. Juan Manuel Eguigaray se ha presiones de la Unión Europea y le que le ha abierto los ojos — de que a var profesionales de reconocida sol cos cercanos al Gobierno, una práct mo por Serra y Pérez Rubalcaba.

Pescar a la sombra de

El conflicto del fletán español en ap parece no tener fin sino que volvió a día de ayer, cuando el pesquero esp pués de más de una hora de persec patrulleras canadienses, contactar c español 'Vigía' y continuar de esta resto de la flota fletanera española a nova. Parece que nuestros marinero junto a las costas de Cánada a la

La entereza del capitán del 'Verde rada, le hizo contestar a la orden de l ses que pretendían hacer parar má para abordarlo, diciendo: "No paro jando en aguas libres con permiso de y del Gobierno español. No tengo por embargo, a nadie se le escapa que e personales no son, ni mucho menos, solucionarse el conflicto.

BREVETE
SECONDAT

Sacralización y t

Hay que tomar con reservas la c Popper establece (últimas página voz de Dios, en las sociedades sa el mundo secularizado de hoy.

La sacralización de la exister carácter sagrado a lo que no lo ti la teocracia marca el camino a se otro modo. Es el principio conf voces.

La televisión se define como de la formalización por la TV del e. Sin ese principio formalizador, adquieren eficacia las instituciones las económicas, religiosas o cultu



TRIBUNA Andalucía ha perdido buena parte del terreno ganado entre 1981 y 1991, alejándose de nuevo de las comunidades más ricas y consolidándose en la penúltima posición

Una estrategia de desarrollo

En el tramo final de la pasada década y en el arranque de la presente, Andalucía disfrutó de una clara expansión económica. De un crecimiento de mayor dimensión, incluso, del también experimentado en el resto de las regiones españolas y europeas y que se materializó en una subida del Producto Interior Bruto, entre 1985 y 1991, del 5 por ciento medio anual. ¿A qué se debió tan positivo comportamiento? Contestar a este interrogante suponía, hasta hace no mucho, entrar de lleno en la polémica. Hoy, sin embargo, no ha lugar a la discusión. El tiempo ha venido a dar la razón a aquellos que pensábamos que era aquel un comportamiento pasajero, sin base sólida, da ni mimbres reales como para mantenerse en el largo plazo; un crecimiento que no era producto de una correcta estrategia de desarrollo regional que empezara a dar sus frutos, sino resultado fortuito de la coincidencia casual de una serie de circunstancias, con la bonanza de la economía internacional y la elevada inversión pública como factores más destacados. De ahí la perplejidad que algunos manifestamos ante las inusitadas expectativas forjadas en torno al célebre 92. Y la incompreensión, y algo más, que cayó sobre nuestras cabezas cuando osamos vaticinar que nos adentraríamos en una fase de profunda recesión, con perfiles de auténtico crack.

De la entidad de la crisis sobrevenida han sido testigos puntuales las estadísticas de la EPA sobre desempleo, que trimestralmente han ido confirmando el ascenso del paro regional hasta rebasar la barrera de los 900.000 desocupados. Asimismo, los datos mensuales de IPC, que han terminado por configurar a Andalucía como una de las comunidades con mayor inflación. E, igualmente, la información sobre actividad económica suministrada por diversos estudios y análisis, que han ido constatando la honda contracción de la producción regional y el grave deterioro de nuestro tejido productivo y empresarial. Faltaban, sin embargo, cifras más exactas y concretas en PIB y en renta regional e ingresos familiares, fundamentales para calibrar definitivamente la magnitud de la recesión. Unas cifras que son ofrecidas periódicamente por el Banco Bilbao Vizcaya, en su tradicional informe sobre la renta nacional y su distribución provincial, y que acaban de salir a la luz en lo referente a la fase 1992-1993. ¿A qué conclusiones llega? Pues a muchas e importantes, por más que la Consejería de Economía se haya lanzado sin razón y sin paracaídas afirmando que el mismo "no dice nada".

Resumiría tales conclusiones en tres grandes apartados. Primeramente, la evolución del PIB, que en el indicado bienio ha sido negativa para toda la región. Hasta el extremo de que, con relación a la media nacional, Andalucía ha perdido



EMILIO CARRILLO
Economista y técnico de la Administración, es profesor en la Universidad de Sevilla

buena parte del terreno ganado entre 1981 y 1991, alejándose de nuevo de las comunidades más ricas y consolidándose en la penúltima posición, en PIB por habitante, de las regiones españolas. En segunda instancia, el discurrir de la renta familiar por persona en Andalucía, con una caída ciertamente espectacular que la ha llevado a situarse en el 78,1 por ciento de la media nacional, cuando era del 81,9 en 1989 y del 81,6 en 1981. Lo que ha provocado, además, que en la clasificación de provincias por riqueza las ocho andaluzas ocupen plaza entre las diez más pobres de España. Y en tercer lugar, las transferencias presupuestarias recibidas por nuestra comunidad, en cuyo elevado volumen se encuentra la causa de que el fuerte declive económico no haya repercutido, afortunadamente, con intensidad similar en el nivel de vida y en el poder de compra de sus habitantes.

Estos nuevos datos descalifican los mensajes de autocomplacencia. Y tampoco pueden conducirnos al derrotismo estéril. Frente a ambas tentaciones, se trata de comprender que el problema de la economía andaluza era y sigue siendo la ausencia de un modelo de desarrollo. La carencia de unas políticas que vayan a lo concreto, tengan vocación de continuidad y huyan de declaraciones grandilocuentes. La falta de unas medidas que aborden con rigor los problemas reales de nuestra socioeconomía; potencien los recursos endógenos y las ventajas comparativas que tiene la comunidad; y alcancen la adecuada coordinación de las actuaciones de fomento productivo, de redistribución y de inversión pública. Para crear empleo. Para apoyar y beneficiar a la empresa andaluza y a los subsectores de futuro, reformulando el uso de los fondos públicos que recibimos. Para mantener el listón ya alcanzado en cuanto a cantidad de servicios y avanzar en calidad. Para completar la articulación de la comunidad, coadyuvando a superar agravios comparativos, estableciendo prioridades en cuanto a focos territoriales que sean motor del crecimiento económico y asegurando un desarrollo social, medioambiental y espacialmente equilibrado. Sólo una estrategia así salvaría a la socioeconomía regional de quedar al páiro, como ocurre ahora, de voluntades y decisiones ajenas a los intereses de los andaluces. Y tan sólo ella evitaría que la política económica de la comunidad se reduzca a un mero *apagafuegos* que, siempre por detrás de los acontecimientos, deposita todas las esperanzas de recuperación en sectores, como el turismo o la construcción, altamente coyunturales y dados a los vaivenes. Aquí radica la responsabilidad del Gobierno y del Parlamento de Andalucía. Lo demás son juegos de artificio de dudosa rentabilidad electoral y profundamente negativos para el futuro de la región.



Rusia, una bomba

Los desastres ecológicos de Rusia la explosión del gasoducto entre S la república de Komis. Los daños contribuirán sin duda a acrecentamientos industriales de Rusia. Lo realmente es todo el complejo mil efectos retardados no es una amenaza habitantes de la Federación Rusa. mediatos, especialmente de Euro condiciones de garantizar la segu Unidos como los países de la Uni nos consentidores. No se trata de pero confiar en Moscú para que propias industrias es cuando mer